

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA SAGRADA FAMILIA CICLO “B” – 2014

“LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO DE LA FAMILIA”

“Celebramos este domingo con gozo y alegría la solemnidad de la Sagrada Familia. Ella nos muestra que es posible construir un hogar, a pesar de las dificultades. Gracias a su amor entendido como un don de sí, a su entrega generosa y a su alegría, que nacen de la respuesta al proyecto de Dios, la Sagrada Familia es para todos un modelo de santidad y de gracia, de evangelización y de buena noticia, de acogida y de esperanza, de vida y de ilusión.

Que la Sagrada Familia sea referencia de paz y de amor, de fe y de esperanza, de amor y de misericordia para todos nuestros hogares.

Pongamos en el corazón y en el centro de nuestros hogares el Evangelio de Jesucristo como Buena Noticia de gracia y de salvación para todos, y que sepamos transmitir el Evangelio a todos.

Unidos a la Sagrada Familia de Nazaret presentemos nuestra oración a Dios por todas las familias del mundo, especialmente por las familias pobres, necesitadas...

Ayudados, sostenidos e iluminados por la Luz de Jesucristo, vivamos en el amor y en la unidad para que nuestros hogares sean en el mundo y en nuestra sociedad un ejemplo sincero y un testimonio vivo de fe, de esperanza y de amor para todos los hombres y para todas las familias.

Pidamos al Señor que nos conceda la gracia de que en nuestros hogares se escuche el clamor de los pobres y respondamos a ese clamor con la ayuda fraterna y la solidaridad cristiana.

Que el Señor nos conceda a todos experimentar la alegría del evangelio de la familia y ser testigos de esta alegría en los hogares, en la Iglesia, en la sociedad....

I.- LAS LECTURAS

1.- Libro del Eclesiástico 3,2-6. 12-14. El que teme al Señor honra a sus padres. No olvidemos el cuarto mandamiento de la Ley de Dios: “honrarás a tu padre y a tu madre” todos los días de tu vida. Nunca olvidemos a nuestros padres. Acompañémoslos en su enfermedad, en su ancianidad, en su desvalimiento...Y, al final, confortados con los sacramentos de la Iglesia, confiémoslos a la misericordia divina. Soltemos nuestras manos de las suyas para confiarlos a las mejores manos: las manos misericordiosas y compasivas de Dios. “Por Cristo y en Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte, que fuera del Evangelio nos envuelve en absoluta oscuridad” (GS 22)

2.- Salmo Responsorial 127. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos. No nos equivoquemos. Sigamos al Señor y guardemos sus mandatos que son mandatos de vida y de gracia. Sabemos todos que “la creatura sin el Creador se esfuma” (...) Más aún, por el olvido de Dios la propia criatura queda oscurecida” (GS 36).

3.- Carta de San Pablo a los Colosenses 3,12-21. La vida de familia ha de entenderse y vivirse en el Señor. Esto significa vivir en el amor y la misericordia, en la fidelidad y la perseverancia, en la fe y en la oración, en la cercanía y la ayuda, en el perdón y la comprensión, en la escucha y la paciencia, en el compartir y ayudar a los necesitados. De este modo la familia será comunidad de vida y de esperanza, de gracia y de salvación, de santificación y de vida cristiana.

4.- Evangelio según San Lucas 2,22-40. El Niño Jesús iba creciendo en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres. ¡Queridos padres! Ayudad a vuestros hijos a crecer en edad, en gracia de Dios y en sabiduría. Sabéis muy bien que si vosotros no los educáis, otros los educarán.

II.- SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

“El bienestar de la persona y de la sociedad humana y cristiana está estrechamente ligado a una favorable situación de la comunidad conyugal y familiar. Por eso, los cristianos, junto con todos los que tienen en gran estima a esta comunidad, se alegran sinceramente de cuantos recursos favorecen en el hombre de hoy la actualización de esta comunidad de amor y el respeto a la vida, y de todo lo que ayuda a los esposos y padres en el cumplimiento de su misión excelsa; de ello esperan, además, los mejores resultados y están interesados en promoverlo” (GS 47).

“Cristo necesita familias para recordar al mundo la dignidad del amor humano y la belleza de la vida familiar” (Benedicto XVI).

1.- La crisis afecta al matrimonio y a la familia en nuestros días

* “La dignidad de esta institución no brilla en todas partes con el mismo esplendor. Puesto que está oscurecida por la poligamia, la epidemia del divorcio, el llamado amor libre y otras deformaciones; es más, el amor matrimonial queda frecuentemente profanado por el egoísmo, el hedonismo y los usos ilícitos contra la gestación. La actual situación económica, sociopolítica y civil son origen de fuertes perturbaciones para la familia” (GS 47).

* “La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos” (EG 66).

“¿Cómo evangelizar y cómo anunciar el evangelio de la familia donde reina una concepción antropológica que conforma la cultura dominante y que transforma la concepción y el sentido del amor, de la sexualidad y de la corporeidad?

“Frente a esta concepción, el Evangelio anuncia la buena noticia de que es posible conocer el amor verdadero, un amor que se muestra como vocación, como camino hacia una plenitud, que colma el corazón humano y lo hace libre y feliz” (Subcomisión para la Familia...de la CEE; Diciembre-2014).

2.- ¿Qué es la familia?

* “La familia es la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos” (EG 66).

* “La familia cristiana, cuyo origen está en el matrimonio -que es imagen y participación de la alianza de amor entre Cristo y la Iglesia- manifestará a todos la presencia viva del Salvador en el mundo y la auténtica naturaleza de la Iglesia, ya por el amor de los esposos, la generosa fecundidad, unidad y fidelidad, ya por la cooperación amorosa de todos sus miembros” (GS 48).

* “La familia es escuela del más rico humanismo. Para que pueda lograr la plenitud de su vida y misión, se requiere un clima de benévola comunicación y unión de propósitos entre los cónyuges y una cuidadosa cooperación de los padres en la educación de los hijos (GS 52).

* “La familia, en la que coinciden distintas generaciones que se ayudan mutuamente a lograr una mayor sabiduría y a armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social, constituye el fundamento de la sociedad” (GS 52).

Benedicto XVI enseña que “Cristo necesita familias para recordar al mundo la dignidad del amor humano y la belleza de la vida familiar” (Discurso en la vigilia de Hyde Park ; 18-IX-2010).

5.- Los padres

“Cristo “por medio del sacramento del matrimonio (...) permanece con ellos (los esposos) para que (...), con su mutua entrega, se amen con perpetua fidelidad, como Él mismo ha amado a su Iglesia y se entregó por ella” (GS 48).

“Gracias precisamente a los padres, que precederán con el ejemplo y la oración en familia, los hijos y aun los demás que viven en el círculo familiar encontrarán más fácilmente el camino del sentido humano, de la salvación y de la santidad. En cuanto a los esposos, ennoblecidos por su función de padre y de madre, realizarán concienzudamente el deber de educación, principalmente religiosa, que a ellos, sobre todo, compete” (GS 48).

“Con respecto a la transmisión de la fe es esencial que esta sea una fe viva, testimonial y alegre, traspasada por la esperanza y la caridad. Sin esos elementos, la persona en general, y el niño en particular, difícilmente podrá experimentar y hacer suyo que el mensaje que le comunican en su hogar y en la vivencia de la parroquia encierra una verdad auténtica; a lo sumo podrá llevarle a repetir frases vacías, comportamientos miméticos que acepta sin comprender y sin hacerlos vida; no le llevará a vivir con alegría, sobre todo cuando otros mensajes, en distinto sentido, llegan a sus oídos, a sus corazones, que terminarán por anular la experiencia de la causa profunda y vital de dicha alegría” (Subcomisión para la Familia...de la CEE española; Diciembre- 2014).

“Los propios cónyuges hechos a imagen de Dios vivo y constituidos en el verdadero orden de personas, han de vivir unidos, con el mismo cariño, modo de pensar idéntico y mutua santidad, para que, habiendo seguido a Cristo, principio de vida, en los gozos y sacrificios de su vocación, por medio de su fiel amor, sean testigos suyos del misterio de amor que el Señor con su muerte y resurrección reveló al mundo” (GS 52).

“Siempre fue deber de los cónyuges, constituyendo hoy la parte principalísima de su apostolado, manifestar y demostrar con su vida la indisolubilidad y la santidad el vínculo matrimonial; afirmar abiertamente el derecho y la obligación de educar cristianamente la prole, propio de los padres y tutores; defender la dignidad y legítima autonomía de la familia (...) Las familias cristianas dan al mundo el testimonio preciosísimo de Cristo uniéndose con toda su vida al Evangelio y dando ejemplo del matrimonio cristiano. Para lograr más fácilmente los fines de su apostolado puede ser conveniente que las familias se reúnan por grupos” (AA 11).

“La misión de los padres es insustituible y, como no cabe opción a delegar la transmisión de la vida ni de la fe, tampoco cabe la posibilidad de que la verdad del bien que es la familia para un hijo se les pueda comunicar de otra forma que no sea viviendo en un hogar como comunión de amor; de ahí la enorme responsabilidad de los padres...” (Subcomisión para la Familia...de la CEE; Diciembre- 2014).

7.- La Madre

“La buena madre sabe reconocer todo lo que Dios ha sembrado en su hijo, escucha sus inquietudes espirituales y aprende de él” (EG 139)..

“El espíritu de amor que reina en una familia guía tanto a la madre como al hijo en sus diálogos, donde se enseña y aprende, se corrige y se valora lo bueno” (EG 139).

8.- Los hijos

Los hijos como miembros vivos de la familia, contribuyen, a su manera, a la santificación de sus padres. Pues con el agradecimiento, la piedad filial y la confianza corresponderán a los beneficios recibidos de sus padres y, como hijos, los asistirán en las dificultades de la existencia y en la soledad de la ancianidad (GS 48).

9.- El apostolado de la familia

“El apostolado de los cónyuges y de las familias tiene una importancia trascendente tanto para la Iglesia como para la sociedad civil. Los cónyuges cristianos son mutuamente para sí, para sus hijos y demás familiares, cooperadores de la gracia y testigos de la fe. Ellos son para sus hijos los primeros predicadores de la fe y los primeros educadores; los forman con su palabra y con su ejemplo para la vida cristiana y apostólica,

les ayudan con mucha prudencia en la elección de su vocación y cultivan con todo esmero la vocación sagrada que quizá han descubierto en ellos” (AA11).

10.- El progreso del matrimonio y de la familia

Todos los que influyen en las colectividades y grupos sociales deben contribuir eficazmente al progreso del matrimonio y de la familia (GS 52).

El poder civil ha de considerar obligación suya sagrada reconocer la verdadera naturaleza del matrimonio y de la familia, protegerla y ayudarla, defender la moralidad pública y favorecer la prosperidad doméstica (GS.52).

Felicitemos a todas las familias, especialmente a las familias cristianas, de nuestra Diócesis, deseándoles una Navidad feliz y santa y un Año Nuevo venturoso en el Señor.

Oramos por todas las familias que sufren y se encuentran en situaciones dolorosas...Que Dios las proteja y alivie vuestros dolores y sufrimientos.

Os ofrezco estos textos del magisterio de la Iglesia sobre la familia. Espero que os puedan ayudar para anunciar la Buena Noticia de la familia.

Que Dios bendiga todas las familias, también nuestras familias...

Terminamos. Unidos en la plegaria
Cáceres. 23 de diciembre de 2014.

Florentino Muñoz Muñoz